

Buscar el “origen biológico”

Parentesco y familia en organizaciones de personas “adoptadas”¹

Recibido: 26/11/2013
Aceptado: 27/12/2013

Soledad Gesteira²

Resumen

Durante los últimos años, en Argentina, han surgido distintas asociaciones de personas adoptadas o inscriptas falsamente que buscan sus “orígenes biológicos”. Mediante la apelación al “derecho a la identidad”, estas organizaciones despliegan distintas acciones que se traducen tanto en un esfuerzo por visibilizar sus demandas, como en una tarea de acompañamiento y contención a las personas que emprenden la búsqueda de información sobre sus familias de origen. En el desarrollo de estas acciones se puede apreciar la conformación de particulares sentidos acerca de la familia, los lazos de filiación, la identidad y el parentesco. En efecto, las historias de vida de las personas que buscan sus orígenes nos ubican privilegiadamente en la interfaz de las dimensiones biológica y social, que son centrales en los debates antropológicos sobre la familia.

A partir del trabajo de campo con integrantes de la Asociación “Raíz Natal: Por el Derecho a la Identidad Biológica”, en este artículo analizo la construcción y configuración de sentidos sobre el parentesco y la familia que sostienen y ponen en juego las personas nucleadas en esta organización. Asimismo, indago en el lugar y los valores asignados a lo biológico y lo social en esta construcción, así como los distintos usos que los integrantes de la Asociación realizan de

¹ La decisión de utilizar el término “adoptados” en el título del artículo apunta a facilitar la lectura, asimismo las comillas son usadas para indicar una salvedad ya que el término da cuenta de personas adoptadas como de personas que fueron inscriptas como hijos propios de sus padres de crianza, es decir falsamente. Si bien comúnmente se suele utilizar el término “adoptado” para indicar que una persona no es hija biológica de sus padres, resulta fundamental aclarar, tal como lo hacen los integrantes de estas organizaciones, que la adopción es un trámite legal y la inscripción falsa constituye un delito.

² Antropóloga. Becaria doctoral en Antropología FFyL-UBA/CONICET. Dirección de correo: soledadgesteira@gmail.com. Para la escritura de este texto quiero agradecer las valiosas sugerencias de María Victoria Pita en la evaluación del seminario que dictó para la Maestría de Antropología Social (FFyL-UBA) y los estimulantes comentarios de Fernanda Bittencourt Ribeiro durante el Congreso ALA 2012. Y muy especialmente le agradezco a Carla Villalta, mi directora de tesis, que con enorme generosidad y paciencia me enseña y me alienta a seguir investigando y reflexionando.

aquellas configuraciones de sentidos para construir sus demandas en términos de acceso a derechos.

Palabras Claves: Parentesco. Familia. Organizaciones de personas adoptadas.

In search of the "biological origin" Kinship and family in organizations of adoptees

Abstract

In recent years, in Argentina, many associations of adopted or falsely registered persons seeking their "biological origins" have emerged. By appealing to the "right to identity", these organizations deploy different actions that result both in an effort to visualize their demands and as support for people who undertake the search for information about their families of origin. By undertaking these actions they shape individual meanings about family, bonds of affiliation, identity and kinship. Indeed, the life stories of people who seek their origins place us at the interface of biological and social dimensions that is a central topic to anthropological debates about family.

As a result of my fieldwork with members of the Association "Raíz Natal: Por el Derecho a la Identidad Biológica", I analyze the construction and configuration of senses of kinship and family that support and bring into play the people gathered in this organization. I also explore the place and values assigned to the biological and social in this construction, as well as the different uses that members of the Association make of the different senses built around their demands in terms of access to rights.

Keywords: Kinship. Family. Adoptees's organizations.

Introducción

Desde comienzos del año 2000 en Argentina comienzan a surgir organizaciones de personas, que fueron adoptadas o inscriptas como hijos propios por sus padres de crianza, que quieren conocer sus "orígenes biológicos"³. En el año 2002 se formó la organización Quienes Somos, y un año después, en 2003, se conforma la Asociación "Raíz Natal: Por el derecho a la Identidad Biológica", con la que realizamos nuestro trabajo de campo etnográfico.

³ En otros países la búsqueda de los orígenes por parte de las organizaciones de adoptados no siempre encuentra relación con los efectos de crímenes políticos. En nuestro país se suele asociar la "búsqueda de la identidad" con los crímenes de la última dictadura, sin embargo las búsquedas de origen de las personas nucleadas en estas asociaciones no tienen relación con la apropiación criminal de niños acaecida durante la dictadura militar.

Este artículo tiene como objetivo analizar la construcción y configuración de sentidos sobre el parentesco y la familia que sostienen y ponen en juego las personas nucleadas en esta organización. Ello nos permitirá indagar el lugar y los valores asignados a lo biológico y lo social en esta construcción, así como los distintos usos que los integrantes de la Asociación realizan de aquellas configuraciones de sentidos para construir sus demandas en términos de acceso a derechos. En función de esta indagación realizaré un recorrido por uno de los campos más fértiles que ha tenido la Antropología y al que se ha dedicado desde sus inicios, el del parentesco y la familia.

“¿Vos sabés quién sos?”

De Abuelas de Plaza de Mayo a Raíz Natal: “Por el Derecho a la Identidad Biológica”

Emprender un análisis sobre organizaciones que nuclean personas que buscan sus “orígenes biológicos” en la Argentina implica referirse al trabajo llevado a cabo en nuestro país por la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo (APM). La búsqueda que estas mujeres emprendieron en pos de encontrar y restituir a sus nietos desaparecidos y apropiados durante la última dictadura militar (1976-1983) ha marcado un antes y un después en nuestra sociedad, generando cambios en las sensibilidades sociales acerca de la identidad y los orígenes (Cfr. Regueiro 2010). De este modo, el trabajo llevado a cabo por APM desde hace más de treinta años configura un escenario que habilita el surgimiento de estas nuevas asociaciones que sienten “vedado” su derecho a la identidad.

Como sabemos, el “derecho a la identidad” tal como lo conocemos hoy en día es, en gran medida, el resultado de la participación de APM en la redacción de los artículos 7, 8 y 11 de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño⁴ sancionada en 1989. Debido a la

⁴ **Artículo 7:** 1. El niño será inscripto inmediatamente después de su nacimiento y tendrá derecho desde que nace a un nombre, a adquirir una nacionalidad y, en la medida de lo posible, a conocer a sus padres y a ser cuidado por ellos. 2. Los Estados Partes velarán por la aplicación de estos derechos de conformidad con su legislación nacional y las obligaciones que hayan contraído en virtud de los instrumentos internacionales pertinentes en esta esfera, sobre todo cuando el niño resultara de otro modo apátrida.

Artículo 8: 1. Los Estados Partes se comprometen a respetar, el derecho del niño a preservar su identidad, incluidos la nacionalidad, el nombre y las relaciones familiares de conformidad con la ley sin injerencias ilícitas. 2. Cuando un niño sea privado ilegalmente de algunos de los elementos de su identidad o de todos ellos, los Estados Partes deberán prestar la asistencia y protección apropiadas con miras a restablecer rápidamente su identidad.

Artículo 11: 1. Los Estados Partes adoptarán medidas para luchar contra los traslados ilícitos de niños al extranjero y la retención ilícita de niños en el extranjero. 2. Para este fin, los Estados Partes promoverán la concertación de acuerdos bilaterales o multilaterales o la adhesión a acuerdos existentes.

singular incidencia de APM en su redacción ellos son reconocidos internacionalmente como *los artículos argentinos*.

Con la intención de contextualizar el surgimiento de este tipo de asociaciones, resulta útil reponer algunas acciones de APM que han incidido profundamente en las historias de vida de muchas personas que han dudado y dudan actualmente sobre su origen.

En la tarea cotidiana de búsqueda de sus nietos apropiados APM ha desplegado una vasta cantidad de estrategias en pos de que sus nietos apropiados sean interpelados: campañas de difusión en radio, cine, televisión, teatro, entre muchas otras. Todas estas acciones que desplegó y despliega APM son dirigidas a instar a aquellos jóvenes que “dudan” a comenzar una búsqueda. “Cualquier duda sobre tu origen es motivo suficiente para consultarnos. No importa si se basa en información concreta o en sensaciones: podremos ayudarte cuando tu duda se manifiesta” (abuelas.org.ar). En la construcción de esta interpelación a potenciales nietos y nietas existe una constante apelación a la importancia que tiene conocer la “verdadera identidad” y el objetivo de estas campañas –que se intensifican como parte del trabajo de APM desde el año 1997- es convocar a los jóvenes que tengan dudas y “hacerlos partícipes de su propia búsqueda” (abuelas.org.ar).

Estas campañas de difusión derivaron en la presentación en APM de cientos de personas con dudas, jóvenes y adultos, que en muchos casos resultaban no ser hijos de desaparecidos. En este sentido, las campañas de difusión no se restringieron exclusivamente a sus nietos/as, sino que interpelaban a la sociedad toda.

“La pregunta “  Vos sabés quién sos?” fue un llamamiento a la reflexión social e individual. Desde entonces, son los propios jóvenes los que se acercan a la institución preguntando, dudando sobre su identidad: buscándose”. (www.abuelas.org.ar)

En efecto, el resultado de la “reflexión social e individual” sobre los orígenes generó que muchísimos jóvenes se acercaran a APM “buscándose”, pero la mayoría de ellos, hasta el momento⁵, no resultó ser hijos/as de desaparecidos. Abuelas lanzó una pregunta en búsqueda de sus nietas y nietos que inevitablemente irrumpió en las biografías de muchas otras personas. Así sucedió que algunas de estas personas decidieron organizarse en pos de

⁵ Cabe aclarar que los perfiles genéticos de estas personas no fueron coincidentes con los del BNDG, pero como es sabido el Banco se encuentra en permanente construcción, puesto que muchas familias desconocían que sus hijas o nueras se encontraban embarazadas al momento de desaparecer.

conformar organizaciones a fin de viabilizar sus búsquedas. En este contexto, surgió la Asociaci n⁶ Raíz Natal “Por el Derecho a la Identidad Biológica”⁷.

Acerca de la vinculación con APM en este proceso de surgimiento de esta Asociación, resultan sugestivas las palabras de la presidenta de Raíz Natal:

“En realidad esto empieza todo, digamos, con Abuelas, en cierta manera porque la gente se empieza a cuestionar con respecto a la identidad biológica, lo que hace es mover un poco en la sociedad todo esto que se... que uno va sintiendo. (Entrevista a la Presidenta de Raíz Natal. 30 de Abril de 2011).

“Yo siempre digo eso, que para mí Raíz Natal es un grupo, o un colectivo donde nos juntamos personas con las mismas necesidades, con las mismas carencias en una búsqueda, no tiene otro espacio y que bueno, al no haberlo, lo inventamos. Porque fue así, lo inventamos al lugar, como para que de pronto una sociedad que nunca se había preocupado por estos temas... Se preocup  a través de Abuelas hace menos tiempo, pero jamás se cuestionaron el que un buen matrimonio criara a un chiquito, pobrecito, que no tenía... porque no era tan así... digamos, la gente sabía que no estaba haciendo bien. Entonces como no había, había que armar un lugar, un espacio y creo que fue eso lo que hicimos nosotros”. (Entrevista a la presidenta de Raíz Natal. 13 de Abril de 2012).

La “invención” de la Asociación, entonces, supuso apelar al “derecho a la identidad” en tanto derecho “vedado”, pero al mismo tiempo resignificó y amplió los sentidos vigentes asociados a este derecho. Este proceso de resignificación de la demanda instalada por APM implicó e implica deconstruir ciertas nociones e ideas que han logrado arraigarse fuertemente en la sociedad, a fines de poder distinguir la desaparición de personas y la apropiación de niños durante la última dictadura de otras formas posibles de inscripción falsa de niñas y niños en nuestro país. De alguna manera, la demanda de las personas nucleadas en torno a esta agrupación apunta a lograr hacer legítimas estas *otras búsquedas* de origen, tal como lo hicieron las Abuelas con las búsquedas de sus nietos apropiados.

Actualmente la Asociación cuenta con alrededor de 25 integrantes estables que tienen alrededor entre 30 y 70 años. Entre sus actividades principales se encuentran la atención y

⁶ A lo largo del trabajo utilizaremos los términos Asociación, Agrupación, ONG y organización de forma simultánea.

⁷ Más recientemente se han conformado nuevos grupos y/o redes virtuales referidas a la temática de búsqueda del “origen biológico”, algunos de ellos son los blogs: Búsquedas Verdades Infinitas, Hijos Biológicos Buscamos Identidad (Argentina), Nueva Identidad, Madres e Hijos que Buscan la Verdad, entre muchos otros blogs y cuentas de facebook creados con fines individuales, es decir, creados por personas que buscan su origen como medio de difundir su búsqueda, algunos de ellos: Completando mi historia, Origen Biológico, Necesito encontrar mi verdadera identidad, Camino al reencuentro, Aquí estoy, familia biológica, entre otros.

orientación en las búsquedas de “origen biológico” de personas que se acercan a consultarlos; la promoción y defensa del “derecho a la identidad biológica” mediante diversas acciones, como son el envío de proyectos de ley⁸ en pos de resguardar archivos o de reformas a la ley de adopción; la realización de un “Taller de Identidad” mensual a cargo de una psicóloga; y diversas actividades de difusión sobre “la problemática” de la búsqueda del “origen biológico”, entre las que se encuentra la realización, una vez por año, de la Muestra de Cine e Identidad Biológica⁹.

Durante los años 2010, 2011 y 2012 mi trabajo de campo consistió en la participación en estas actividades, como también en los encuentros semanales que la Asociación realiza. Estos encuentros se desarrollan los jueves por la tarde en la Casa de la Memoria y la Vida de Castelar (donde funcionó el centro clandestino conocido como Mansión Seré o Atila¹⁰) y los sábados por la tarde en el ex Centro Clandestino de Detención y Tortura El Olimpo¹¹. Esas son las ocasiones en que los integrantes de la Asociación se reúnen, reciben consultas (algunas personas se acercan para iniciar la búsqueda) y también conversan sobre temas relativos a sus vidas personales. En el desarrollo de estas acciones pude apreciar la conformación de particulares sentidos acerca de la familia, los lazos de filiación, la identidad y el parentesco.

Parentesco, familia y Antropología

La antropología, como resulta ampliamente conocido, se ha preocupado con especial interés sobre temas referidos al parentesco y la familia. Ciertamente desde sus inicios como disciplina, los antropólogos han dedicado su atención al análisis de las formas que asumía el parentesco en distintas sociedades (Maine 1861, Lévi Strauss; 1974, 1983; Radcliffe-Brown 1974; Morgan 1993, entre otros).

En tanto sistema de clasificaciones de los individuos y de sus posiciones estructurales, el parentesco adquiere características singulares dependiendo de cada sociedad, pues cada sociedad elabora su propio sistema de clasificación a fines de categorizar a parientes cercanos y lejanos. En este sentido, el análisis de otras formas culturales de organizar los lazos de parentesco ha permitido revelar que la forma que asume el parentesco en nuestra cultura no es universal. Como indica Françoise Zonabend, el parentesco “aunque tenga en cuenta los condicionamientos biológicos de la concepción y de la procreación, se presenta en todas partes como un hecho esencialmente social, objeto de manipulaciones y elecciones de orden simbólico” (1986:24).

⁸ La Asociación ha enviado proyectos de ley a la Comisión de Derechos Humanos de la Honorable Cámara de Diputados, y también al Senado de la Nación, por el resguardo de los Archivos.

⁹ Más información en: <http://www.cineparaser.com.ar/>

¹⁰ Más información en: <http://www.moron.gov.ar/ddhh/casa.php>

¹¹ Más información en: <http://www.institutomemoria.org.ar/exccd/olimp.html>

Si bien los estudios antropológicos clásicos sobre el parentesco han demostrado que antes que un hecho natural, se trata de un artefacto cultural, hacia mediados de los años '60 del siglo XX estos estudios fueron cuestionados. Las críticas señalaban que permanecían situados en la dicotomía naturaleza/cultura; que tenían una concepción geneal gica¹² del parentesco, y que en su metodología de documentar la variabilidad cultural de los sistemas de parentesco de otras sociedades utilizaban nociones occidentales -de parentesco y familia- como parámetro o modelo para la comparación, sin ninguna revisión crítica de éstas, ni de cómo ellas podían incidir en sus interpretaciones (Schneider 1984). Este conjunto de críticas fueron posibles en un momento, años '60, en donde los antropólogos/as comenzaron a mirar a su propia sociedad, por ende a sus propios modelos y paradigmas sobre el parentesco y así analizar a los estudios clásicos desde nuevas y sugestivas miradas. En aquellos años, la explicitación –y porque no, la denuncia- acerca del etnocentrismo de los modelos de análisis antropológicos clásicos sobre el parentesco y la familia (Schneider 1984) irrumpió modificando para siempre la mirada sobre las relaciones familiares (Cfr. Fonseca 2007).

Asimismo, fueron las antropólogas feministas quienes hicieron un señalamiento sustancial en este giro crítico de los estudios clásicos del parentesco, al cuestionar la dicotomía analítica que prevalecía en dichos estudios entre lo “doméstico” y “político/jural”; dicotomía que “presupone una esfera “doméstica” dedicada a la sexualidad y al cuidado de los niños, asociada primariamente con la mujer, y una esfera “pública” de reglas legales y autoridad legitimada, asociadas primariamente con los hombres” (Yanagisako y Collier 1994:2).

Después de haber atravesado profundos debates a nivel disciplinar, en donde la perspectiva feminista ofreció un incisivo aporte¹³, en la actualidad existe unanimidad acerca de que la concepción genealógica del parentesco es un modelo occidental que carece de capacidad explicativa cuando se aplica a otras sociedades, y de que los hechos del parentesco además de ser culturalmente contruidos deben ser analizados contextual e históricamente.

De este modo, nuestro tipo de configuración familiar –sostenida en el modelo de procreación sexual¹⁴- “representa sólo uno de los arreglos posibles en el universo de las

¹² La misma considera a la procreación sexual como eje del sistema de parentesco. De este modo la familia (conyugal y heterosexual) era concebida como *inscrita en la naturaleza*, y de igual modo el parentesco generando círculos conc tricos desde el núcleo familiar era interpretado como *universal*.

¹³ Por fuera de la antropología, desde disciplinas como la biología y la medicina se destacan los aportes de Haraway, Stone y Finkler.

¹⁴ Como señalan Yanagisako y Collier retomando a Schneider “para los antropólogos, el parentesco siempre se ancló en la biología porque (por nuestra propia definición) tiene que ver con relaciones basadas en la reproducción sexual. Cuando emprendemos estudios de parentesco

culturas. No es ni superior, ni más acabado, ni tampoco, quizá, verdaderamente diferente de estos arreglos conocidos en contextos muy diferentes" (Segalen 1992:37). En efecto, el haber nacido de una mujer y de un hombre no resulta suficiente para ser hijo o hija de ambos, y a la inversa, traer hijos al mundo tampoco confiere el estatus de madre y padre. El parto y el nacimiento, señala Anne Cadoret, "que representan hechos físicos, deben transformarse en filiación, hecho social" (2003:25).

Ahora bien, si centramos la mirada en la categoría familia podríamos decir que sucede algo muy similar, puesto que ésta ha sido analizada durante mucho tiempo con ojos occidentales. Con la impronta de la dicotomía entre naturaleza/cultura la familia ha sido analizada desde interpretaciones, básicamente, de tipo biológico-naturales. Tal como señala Eunice Durham, esta tendencia hacia la naturalización de la familia "es reforzada por el hecho de tratarse de una institución que se refiere privilegiadamente a la reglamentación social de actividades de base nítidamente biológicas: sexo y reproducción" (1998:65). Si bien en todas las sociedades existe esta tendencia a "naturalizar la familia" en nuestra sociedad esto se torna evidente, y esto no sólo implica su penetración en el sentido común, sino en la reflexión científica. En este sentido, la autora propone "disolver esa apariencia de naturalidad [de la familia] con el objeto de percibirla como una creación humana mutante" (Durham 1998:65). De forma complementaria Fonseca (2007) señala que la "familia" es en efecto significativa en tanto tiene un valor e importancia crucial para muchas personas, por ello existe un acuerdo que usar esta "categoría nativa" como categoría de análisis encierra cierto peligro, "arriesga crear una confusión que coloque a la ciencia al servicio de las verdades conservadoras del sentido común. Así, en vez de ser concebida como unidad natural, 'célula básica' de cualquier sociedad, e institución clave para la salud mental de todo individuo, 'la familia' pasa a ser analizada como una noción política e históricamente situada" (Fonseca 2007:16).

Teniendo presente estas propuestas y recaudos teórico-metodológicos, conviene a nuestro análisis repasar cómo el modelo de parentesco occidental¹⁵, o euroamericano en

en otras sociedades, nos sentimos obligados a partir de algún punto en común. Y este punto ha sido siempre la reproducción sexual" (Yanagisako y Collier 1994:4).

¹⁵ Si bien a lo largo del texto hago referencia al modelo de parentesco occidental, ello no implica desconocer las grandes diferencias y los sentidos particulares que los lazos de parentesco revisten en las distintas sociedades que, pese a sus particularidades, integran Occidente. En tal sentido, cabe señalar que apelar a la categoría "occidente", en tanto concepto globalizador, puede opacar análisis etnográficos respectivos a la familia, la identidad y el origen en los diferentes contextos locales, y particularmente en el argentino en donde éstas categorías han sido cargadas de sentido y resignificadas por activistas de derechos humanos de larga data como Madres de Plaza de Mayo, Abuelas de Plaza de Mayo e Hijos.

términos de Schneider, permea la forma en que nuestra sociedad se conciben las relaciones entre parientes próximos y lejanos y, por ende, cómo es concebida la familia.

En nuestra concepción cultural del parentesco la “sangre” adquiere un singular papel para comprender la familia. Los lazos de sangre son fundamentales a nuestra forma de entender el parentesco, la importancia y el valor que a ellos les adjudicamos radica en que estos son símbolos que representan el emparentamiento, la pertenencia a un determinado grupo y la continuidad del mismo, entre otras cosas. De este modo, la sangre como sustancia compartida, se vuelve una metáfora funcional en la medida que otorga sentido al emparentamiento entre las personas, es aquello que se “tiene en común”. (Cfr. Ouelette 1998). En idéntico sentido Bestard Camps sostiene que: “en nuestra comprensión moderna entendemos el parentesco como una noción cultural de la relación que deriva de la idea de compartir y transmitir una sustancia corporal común” (2004:28).

En nuestras concepciones e ideas acerca del parentesco y la familia, ésta última es percibida como “natural”, al igual que las emociones y las obligaciones sociales que se derivan, por ejemplo, de la crianza de los niños y niñas.

Como venimos sosteniendo, que en nuestra sociedad sean la sangre y el semen, -es decir la procreación- los elementos que estructuran la forma de concebir el parentesco no resulta un hecho universalizable, puesto que la antropología ha demostrado que otras sociedades el emparentamiento se deriva tanto de los actos de la procreación como de actos relativos al cuidado, la convivencia, el comer y/o amamantar, entre otros (Cfr. Carsten 1997 en Bestard Camps 2004). En la literatura antropológica es posible encontrar una variedad de ejemplos de formas de organización parentales divergentes a la nuestra, la familia trobriandesa resulta un “clásico” ejemplo de esta diversidad. En aquella sociedad se niega totalmente la participación del genitor en el proceso reproductivo, ya que se cree que los niños son concebidos mediante espíritus que vagan por las aguas mientras las mujeres se bañan, las relaciones sexuales no están asociadas a la procreación, hay una disociación de principios organizativos que en nuestra sociedad aparecen unidos: el sexo y la procreación (Cfr. Durham 1998). Otro ejemplo lo encontramos en los Samo, de Burkina Faso, este grupo distingue entre padre social y el progenitor para los primeros hijos de una mujer, de modo que en esta sociedad la filiación no se fundamenta en la “verdad” biológica sino en la institución del matrimonio (Cfr. Cadoret 2003).

Ahora bien, si en nuestra sociedad la impronta del modelo de parentesco occidental hace que los hechos biológicos del parentesco adquieran un lugar central, esto se vuelve posible en la medida en que la sangre se vuelve significativa, es decir adquiere valor cultural. En este sentido resulta apropiada la indicación de Marilyn Strathern que sostiene que no podemos obviar que la propia definición de un hecho natural es fruto de una elaboración cultural (1992).

Si bien en nuestras sociedades el parentesco puede entenderse como un híbrido entre los dominios social y biológico, éste último, o mejor dicho, las relaciones biológicas resultan supuestos que anteceden a otros tipos de relaciones (sociales), "para el sentido común moderno occidental la sociedad est  después de la naturaleza y las relaciones de parentesco son consideradas en términos primordialistas, anteriores a los vínculos contractuales de la sociedad" (Bestard Camps 2004:21).

Resulta especialmente relevante para mi investigación considerar de qué forma este modelo de parentesco occidental o euroamericano, permea las ideas y experiencias del parentesco de las personas que buscan conocer su "origen biológico".

Historias de búsqueda

En la Asociación Raíz Natal las personas que buscan conocer su "origen biológico" pueden ser personas adoptadas o haber sido inscriptos como hijos propios. La mayoría de las búsquedas son de personas que han sido inscriptas falsamente, hecho que demuestra la amplia tolerancia, a lo largo del tiempo, de este tipo de inscripciones en nuestro país (Villalta 2006).

Las búsquedas de las personas nucleadas en torno a la Asociación varían ampliamente dependiendo de múltiples factores, la situación actual de la persona que busca, la relación con la familia de crianza, la relación con su esposa/o, hijos/as si los hubiere, etc. En suma, todas estas relaciones y la forma que ellas asuman matizar n la forma y los sentidos que asume la búsqueda.

En este análisis me basará en las notas de campo tomadas durante los años 2010, 2011 y 2012 en las reuniones y actividades de la Asociación, y en las diversas entrevistas formales e informales realizadas a los integrantes de la Asociación. Asimismo, focalizará en dos "casos" reconstruidos a partir del material recogido en campo, por considerarlos significativos para este análisis. Ellos son el de Aldana y Emilia¹⁶.

Emilia

Nació un 19 de Julio del año 1958 en la Capital Federal. Hoy sabe que nació en el Hospital Durand, pero durante muchos años creyó que había nacido en su casa, tal como lo indicaba su partida de nacimiento a las 9 y media de la mañana. Sin embargo algunas situaciones la hacían dudar sobre ese "parto en domicilio". Su mamá nunca sabía exactamente la hora de su nacimiento, siempre le decía una hora diferente, a veces a la mañana, otras a la tarde, otras a la noche.

¹⁶ Todos los nombres han sido modificados.

Su mamá había perdido varios embarazos. En su último embarazo ella tenía 48 años, estaba de siete meses y al presentar complicaciones debieron operarla, sacándole los órganos reproductivos. Luego de 45 días su madre vuelve a la casa, sola sin la bebé, “porque la nena estaba internada” será lo que Emilia luego sabr  que comentaban los vecinos. Nora, una prima segunda de Emilia, 8 años mayor que ella y que vivió hasta los doce años en su casa, recuerda el día de su llegada: estaba el médico, que luego será el pediatra de Emilia, y le dijo: “est  por llegar la cigüeña”. Emilia hoy reflexiona y dice que ella ocupó el lugar de esa bebé que había muerto, “ellos hacen una transferencia en ese momento y queda totalmente bloqueado, yo soy esa hija y punto. Nunca se habló de nada”. Emilia no tuvo hermanos, ella recuerda que su madre la llevaba al cementerio de la Chacarita a ver entre muchos parientes fallecidos, a sus “hermanitas”, su madre había perdido alrededor de tres embarazos.

A partir de una serie de relatos de familiares supo que llegó a manos de sus padres de crianza a partir de un contacto de unos tíos maternos con una partera del Hospital Durand, la mujer se llamaba Marta Lucanino. Emilia fue entregada por esta mujer a sus tíos maternos cuando tenía dos días de nacida en el Parque Centenario, en la mañana del 21 de Julio. Sobre sus dudas ella relata en la sección Testimonios de la página web de Raíz Natal: “Nunca me contaron la verdad, pero siempre la intu . Sabía que algo no estaba bien, algo no encajaba, aunque no sabía qué (...) Nunca nadie dijo nada, nunca hubo nada que me hiciera sospechar la verdad, pero algo dentro de mí lo sabía”.

Como su mamá era una mujer mayor, a veces sus compañeros le decían “viniste con tu abuela”, sin embargo, cuando Emilia manifestaba alguna sospecha sobre la edad de su mamá cuando ella “nació”, sus tías le recordaban que “la abuela tuvo a los 49 años al t o Cachito” que era el hermano menor de su mamá. Este relato que era verdadero disuad a, en parte, las sospechas de Emilia.

La forma en que ella se refiere a sus padres es siempre desde un enorme amor, “ellos siempre me dieron todo”, me dirá. El último día de la madre del 2011 en una actividad del Taller de Identidad de Raíz Natal, la psicóloga lanza la consigna “ En quién piensan para el Día de la Madre?” y a lo que Emilia responde: “yo pienso en mi mamá [Fina], pienso en ella porque ella fue mi mamá, más allá de todo, de las historias, de lo biológico, de lo adoptivo, no importa, la mamá que te cría, con la que vos est s”.

De su padre lo describe como un “hombre de palabra empeñada”, autosuficiente y de carácter fuerte, sin embargo con orgullo me contará que ella era la única que lo doblegaba “porque le decía las cosas en la cara”... Eso hizo respecto de sus dudas sobre su origen. Consecuentemente Emilia le dijo en la cara en algunas oportunidades algunas cosas sobre estas sospechas. Una de esas oportunidades se relacion  con una situación familiar: cuando ella tenía 13 años un familiar “adoptó” una nena, Mariana, en realidad la inscribió como propia, nacida en 1971 en el Hospital Zubizarreta. Emilia recuerda: “le dije a mi papá, a Mariana la

adoptaron, me imagino que se lo dirán” a lo que él le respondió “No s , eso es cosa de cada familia” y ella insistía “si a mí me hubieran adoptado yo quisiera que me lo dijeran... Si yo fuera adoptada me gustaría que vos me lo dijeras”. Ante semejante declaración Paco contest : “ay, las cosas que decís” y ahí se termin  la conversación.

La madre de Emilia falleció en 1991, siete años después fallece su padre y un año más tarde su marido, con quien tuvo dos hijos. Ser  durante septiembre de 1999, en medio de ese dolor que provocan las pérdidas de seres amados, cuando Emilia confirme que no es hija biológica de Paco y Fina. Para referirse a la forma que asumió su inscripción ella prefiere no denominarla como falsa, al respecto sostiene: “en realidad fui inscripta como hija propia de mis padres de crianza”.

En los relatos familiares circulaba una versión de que Paco –su papá– decía que se iba a matar si alguien se atrevía a decir “la verdad”. Luego de la muerte de sus padres, fue Cynthia, la hija de su prima segunda Nora, la que decidió “hablar” y confirmó las sospechas de Emilia. En la actualidad la madrina de Emilia es la única persona que podría saber algo más de la historia de su nacimiento, ella hace 15 años tuvo un virus hospitalario que le produjo amnesia y cuando despert  luego del coma no reconocía a nadie, en efecto pudo rearmar su vida desde ese momento hacia adelante, pero el pasado había quedado vedado para ella y en consecuencia también para Emilia.

Quienes buscan su origen y son inscriptos como hijos propios “dependen del saber de los otros, de lo que saben esos padres, esa familia, esos primos”, dice siempre Emilia. A partir de conversar con los familiares que quedaban vivos y que se disponían a contar algo ella logr  armar una historia en donde según estos dichos su madre biológica era muy joven, entre 16 y 18 años, oriunda de la ciudad de Mar del Plata, y fue enviada a Buenos Aires a fines de ocultar su embarazo.

Aldana

Nació en San Isidro, Provincia de Buenos Aires, “aproximadamente”, como me refiere ella, el 15 de noviembre de 1978, por eso mismo también dice que no sabe cuándo festejar su cumpleaños. En su caso las evidentes diferencias físicas fueron un dato que hizo que ella siempre supiera que no era hija biológica de sus padres de crianza. No tuvo hermanos, su padre falleció cuando tenía 15 años. Un año más tarde, a sus 16 decide hablar con su madre de crianza, ya que sentía que le esquivaba de forma permanente la pregunta sobre su origen. “Un día fui y le dije, algo así como: bueno, ya me dijeron que soy adoptada. Y ella cometió el error de decirme: quién te lo dijo. Ahí fue la primera vez que pude hablar, encarar ese tema con ella”. En ese momento su madre de crianza le confirmó que era “adoptada”, Aldana con el tiempo comprendió que ella no había sido “adoptada”, sino que había sido inscripta como hija propia. A los 20 años decide ir a Abuelas, se realizó los estudios inmunogenéticos y dieron

negativo. Cuando en Abuelas vieron su partida de nacimiento le comentaron que la médica que firmaba, ya fallecida, figuraba en otras partidas de nacimiento falsas, pero ninguna de esas partidas era de casos de hijos de desaparecidos.

Su madre de crianza es portuguesa, y su padre era hijo de portugueses. Vivian en la zona de Barracas y se dedicaban a actividades comerciales. Graciosamente Aldana narra las portuguesadas de sus padres de crianza, dejando en claro la importancia que tenía para ellos el arraigo cultural con "lo portugués", ella recuerda que de niña domingo por medio iban al Club Portugués. Sus primos se casaron con luso descendientes, y lo mismo sucedía con hijos de los amigos de sus padres. Cuando le pregunt  qué le pasaba con eso ella, me dijo "yo s  todo, canciones, símbolos de Portugal (...). No me genera rechazo, es parte de mi historia, no es un recuerdo triste haber ido al Club todos los domingos".

Sobre la relación con sus padres ella me contará que no fue "la mejor", sobre todo con su madre con quien discutía con frecuencia, pero en absoluto atribuye este hecho a su status "adoptivo", por el contrario hace hincapié en el difícil carácter de su madre de crianza. Aldana me dir  que sus padres eran algo rígidos, durante su infancia ella sabía que había temas de lo que no había que hablar, como por ejemplo preguntar sobre su nacimiento "entonces yo lo sabía, no me preguntes cómo, o lo intuía, o no s ".

A pesar de que nunca fue explicitado que Aldana no era hija biológica, ella puede identificar algunas situaciones en dónde la forma de dirigirse de su madre de crianza la hacía sospechar. "Sos una villera, volv  a la villa", eran frases que alguna vez su madre de crianza utilizó u otras referidas a su aspecto físico "pareces una india, pareces una gitana (...). Yo había cosas que no tenía permitido hacer, por ejemplo hacerme trenzas, yo no me podía hacer trenzas porque me veía demasiado étnica, por llamarlo de alguna forma, o no podía usar bolsas de plástico porque las empleadas domésticas usan las bolsas de plástico, entonces vos no las podés usar, me decía". En este sentido, Aldana me cuenta "yo iba llenando una caja con indicios, indicios y era como más que obvio". Frente a este maltrato su padre hacía oídos sordos, a Aldana la enoja el ocultamiento de su estatus "adoptivo", es decir el haber sido inscripta falsamente, pero también el hecho de haber sido maltratada. El sesgo racista contenido en las frases que alguna vez le profirió su madre y su forma frívola de relacionarse con ella y con el mundo, le hacen preguntarse a Aldana "no s  qué estaba buscando mi madre al ser madre, no s  si estaba buscando ser madre, o solamente quería ser poseedora de un objeto".

Aldana intent  hablar en varias ocasiones del tema de su origen con su madre, a veces en buenos términos, otras no tanto, pero nunca obtuvo información relevante, solo supo que la fueron a buscar a San Isidro, a la clínica de la doctora Sánchez. Su madre niega que hayan pagado por ella "yo s  por otros familiares que s  pagaron por mí, bastante, no s  cuánto, pero

hubo un dinero de por medio”¹⁷. Cuando yo le pregunt  si su madre de crianza sabía sobre su progenitora, Aldana me dijo que no, que le pregunt  varias veces y que ella nunca le dijo nada, inclusive Aldana sostiene que “ella nunca quiso saber, sabía que estaba haciendo algo que no era legal, entonces cuanto menos sepa mejor”. En su búsqueda por saber algo más es que Aldana habl  con su tía Laura, prima de su madre de crianza, quien le confirmó que el 15 de noviembre “vos ya tenías como 10 días”, es por eso que ella calcula que habrá nacido alrededor del 1 de noviembre. Sobre este tema que resulta especialmente sensible para Aldana, su madre modifica su relato, tal como sucedía en el caso de Emilia. “En este caso también me va cambiando la historia, a veces me dice que hacía días que había nacido, otras veces me dice que hace una semana, y nada, y hay familiares que me dicen: no, tenías como 10 días, entonces es difícil”.

Después del ADN negativo “no sabía más que hacer, ya me habían dicho que eso [la partida de nacimiento] era re trucho, que no era adoptada, que había sido inscripta como hija propia, que no tenía la posibilidad de acceder a ningún registro...”. Un 16 de noviembre del 2001 Aldana ve en un programa emitido por Canal 26 a Emilia, entre otras personas, relatando sus historias de búsqueda de origen, “hablaban sobre todo lo que yo estaba viviendo, que quería saber de mis orígenes, pero que tampoco me animaba a hacer mucho, que no sabía qué hacer, era una mezcla de... Qué s  yo tampoco sabía a quién recurrir, a cómo hacer, para dónde voy”. Ella me cuenta que ese 16 de noviembre iba a festejar su cumpleaños y le resultó muy impactante haber visto esa nota en la televisión de gente que le pasaba exactamente lo mismo que a ella. Asimismo, en esa nota de Canal 26 anunciaban que el 18 de noviembre iban a realizar unas jornadas sobre Identidad Biológica en la Defensoría “y dije: bueno, voy a ir”. Así fue que Aldana se acercó a la Agrupación.

Hasta el momento Aldana pudo reconstruir que nació en San Isidro antes, no sabe exactamente cuánto, de la fecha que indica su partida de nacimiento. Esta información fue obtenida a partir del relato de familiares, por su parte Emilia ha logrado conseguir otro tipo de información, producto de rumores como le dicen ellos, respecto de su madre biológica. De este modo, para Aldana, la manera de saber algo más sobre su origen sería que alguien se presente espontáneamente en la Asociaci n¹⁸.

¹⁷ Resulta interesante el análisis sobre la significación que asume el dinero en estas búsquedas de origen. El hecho de comprar un niño para “formar” una familia se vuelve intolerable en la medida que el dinero es concebido como un elemento “impuro” (Villalta 2011:108) en el terreno de lo familiar, entendido este último como “un universo social aparte (...) sagrado, secreto, de puertas cerradas sobre su intimidad, separado del exterior (...) donde est n suspendidas las leyes ordinarias del mundo económico, la familia es el lugar de la confianza, del don –por oposición al mercado–” (Bourdieu 1998:58).

¹⁸ La mayoría de las personas que buscan su “origen biológico” cuelgan su historia en la sección Testimonios de la página web de la Asociación. En ocasiones a partir de la lectura de estas historias se han producido encuentros.

Buscar el “origen biológico”. Conocer la verdad, la historia y las raíces

Las personas que emprenden una búsqueda quieren “conocer la Verdad”, su “Historia”, sus “raíces” (www.raiznatal.com.ar). Estos tres términos nativos, que son al mismo tiempo motivaciones de la búsqueda, suelen articularse con un cuarto, “el origen biológico”, que parece funcionar como un aglutinador de los anteriores. A partir de mis observaciones, conversaciones y entrevistas he podido vislumbrar cómo los términos “verdad” “historia” y “raíces” emergen enlazados, y muchas veces subordinados, a la idea “origen biológico”. Como suelen decir muchos de ellos: “conocemos nuestra historia, nos acercamos un poco más a la verdad si podemos conocer nuestro origen biológico”. Podemos decir que hay una interdependencia entre estos tres términos y que conjuntamente refieren al “origen biológico”. Asimismo, atendiendo a los sentidos que los integrantes de Raíz Natal dan a sus búsquedas, el “origen biológico” puede comprenderse como aquello que se busca y desea conocer, que incluye toda la información que se pueda recabar relativa al momento del nacimiento y a las circunstancias, sujetos y decisiones que lo rodearon, tanto antes como después del momento mismo del parto.

En las historias de Aldana y Emilia se evidencia la dificultad que supone conocer los “orígenes biológicos” en los casos de personas inscriptas falsamente. A diferencia de los casos de personas adoptadas, donde existe un expediente judicial que registra toda la información relativa a dicho proceso, en la inscripción falsa no existen estos rastros burocráticos. En los casos de inscripciones falsas es en dónde los integrantes de la Asociación despliegan un particular *saber* posible de vislumbrar mediante una serie de *estrategias creativas* de b squeda¹⁹, que se han ido tramando y ajustando a partir de la experiencia. Encontrar el “origen biológico” implica buscar, y en esa búsqueda es necesario saber cuáles son los mejores caminos a recorrer durante el proceso.

Aunque los casos reconstruidos con anterioridad representan solo una porción de la variabilidad y heterogeneidad de historias de personas que buscan su “origen biológico”, resultan útiles para analizar qué sentidos adquieren la familia y al parentesco y qué lugar es otorgado a lo biológico en este tipo de búsquedas.

Las vivencias de Emilia y Aldana encuentran puntos en común y divergencias, Emilia tuvo una excelente relación con quienes la criaron, no así Aldana. Asimismo, Emilia emprendió

¹⁹ Estas estrategias suponen conseguir datos mediante: una visita al barrio de crianza consultando a vecinos, porteros, a comerciantes de larga data, o pedir la fe de bautismo y ver quiénes fueron los padrinos, y preguntarle a ellos qué saben del nacimiento y también a amigos íntimos de los padres de crianza. Esta serie de indicaciones o sugerencias son el resultado de *estrategias creativas de búsqueda* que son socializadas por los integrantes de la Asociación a fines de que la persona que inicia su búsqueda pueda contar con la mayor cantidad de datos. Más información en: “*Saber para buscar, buscar para encontrar. Construcción de saberes en una organización de personas, adoptadas o inscriptas falsamente, que buscan conocer su origen biológico en Argentina*”. Gesteira, M.S 2012.

la búsqueda de sus orígenes una vez que sus padres habían fallecido, en cambio Aldana enfrent  a su madre en pos de saber algo más sobre su historia.

El hecho de que los “padres de crianza” est n vivos genera en quienes inician una búsqueda sentimientos encontrados “temor porque les pase algo” o enfrentamientos que a veces ocasionan serios conflictos en esa relación. En ocasiones, una mala relación con los padres de crianza se vuelve indicador de la relación no biológica, y resulta una manera más “cómoda” de buscar los orígenes de nacimiento. Si bien no podemos generalizar, en ocasiones la búsqueda de los “orígenes biológicos” es vivida como una amenaza para los padres de crianza. Esta amenaza de “sustitución”, es decir de una potencial pérdida del vínculo con el hijo/a, que manifiestan algunos padres de crianza se ve mitigada en los discursos de la Asociación con expresiones del tipo “nosotros lo que queremos es sumar, el corazón es un órgano muy grande”.

En verdad, la dificultad para que sus padres de crianza o adoptivos, les cuenten la verdadera historia, las dificultades que se les han presentado a estas personas para iniciar la búsqueda de su familia de origen, y el temor de los padres de crianza y la vivencia de la búsqueda que emprendan “sus hijos” como una amenaza, pueden comprenderse si se tienen en cuenta los significados con los que se ha dotado, durante mucho tiempo, a la adopción de niños en nuestra sociedad. La idea de que la adopción para ser efectiva “debía imitar a la naturaleza” fue –como señala Carla Villalta- el t pico central de la reforma normativa que en la Argentina introdujo en el ordenamiento legal a la adopción plena. En efecto, a fines de los años 60 y principios de los 70, se planteaba que este tipo de adopción representaría una solución para aquellos adoptantes que querían que el hijo adoptivo fuera como un hijo biológico. Este anhelo en muchas ocasiones llevó a quienes querían adoptar un niño a recurrir, antes que a la adopción legal, a una práctica extendida y hasta naturalizada: la inscripción falsa de niños. Una práctica consuetudinaria que, si bien formalmente constituía un delito, era socialmente tolerada y vista en consecuencia como otra forma de *adopción*” (Villalta 2010: 3). De este modo, la pretensión de la reforma era ajustar lo mejor posible la ficción jurídica –de la adopción- a la “naturaleza”, que implicaba borrar los lazos del niño con la familia de origen a fin de emplazarse con la nueva familia sin interferencias. Es así como la adopción plena crea una familia “como si” fuese biológica (Cfr. Villalta 2010, Modell 1994 en Yngvesson 2007). Esta forma de concebir el parentesco lleva consigo la exclusividad del vínculo biológico, en donde no pueden coexistir padres biológicos y adoptivos, inclusive, aún hoy resulta disonante la posibilidad de tener dos madres y dos padres (biológicos y sociales).

Las historias de Aldana y Emilia ponen de manifiesto que, aunque no fueron adoptadas sino inscritas falsamente, en sus familias de crianza pesaba igualmente esta pretensión y/o imperativo de “imitar a la naturaleza” dado que ocultaban celosamente el status “no biológico” de la relación. Asimismo, no podemos obviar que aunque, tolerada socialmente, la práctica de

la inscripción falsa constituye un delito, teniendo esto presente es que deben interpretarse el secreto y el ocultamiento del status "adoptivo".

Tanto en Aldana y Emilia, así como en el resto de las personas de la Asociación la permanente afirmación de que ellos no son hijos biológicos de las personas que los criaron y la diversidad de acciones desplegadas por la Asociación se tornan prácticas que desarmen el "como si" con el convivieron gran parte de sus vidas.

"Lo biológico" entre la búsqueda y la demanda

Si bien, estas personas, como Aldana y Emilia, reconocen como su familia a las personas que los criaron, más allá de la relación que hayan gestado con ellos, quieren saber quiénes fueron sus padres biológicos. Y la forma en que construyen su demanda, interpelando al Estado y a la sociedad para que tome conciencia de su "problemática", recupera uno de los elementos que estructuran nuestro modelo de parentesco la "biología".

Aldana y Emilia, ambas integrantes de la Asociación, coinciden en la necesidad de "conocer su historia", si bien remarcan que ellas "saben quienes son" quieren conocer "de donde vienen". Conocer esa "historia" o "prehistoria" como ellas dicen, se traduce en los objetivos de la Asociación en la expresión conocer la identidad "biológica". Tal como expresan en su página web "el derecho a la identidad biológica es el derecho a la verdad, a esa verdad que nos es debida, que mitigar  nuestro dolor, y nos dará paz e igualdad" (raiznatal.com.ar).

Verdad y biología se entrelazan conformando uno de los argumentos más fuertes de esta Asociación, y esa fuerza podemos pensar se deriva de la forma en que en nuestras sociedades es concebido y experimentado el parentesco. Este "emparentamiento" entre biología y verdad retoma percepciones fuertemente arraigadas en nuestro modelo de parentesco y de familia. De tal manera, el par biología-verdad como elemento central del discurso de la Asociación, se vuelve una potente síntesis ya que establece una inmediata relación con la matriz de conexión por excelencia entre los sujetos, "la biología" (Cfr. Fonseca 2007).

Ahora bien, desde la Asociación sostienen que quieren conocer su "identidad biológica", y esta "necesidad" de conocer, tal como ellos manifiestan, apunta a llenar el "vacío" y "mitigar el dolor" que supone ese desconocimiento. Si bien, las personas nucleadas en torno a la Asociación destacan la importancia de los lazos sociales y afectivos, su demanda se organiza en torno a la búsqueda de la identidad "biológica". Un folleto que exhiben en las actividades que realizan deja en claro qué entienden por identidad biológica:

¿Qué es la identidad biológica?

La Identidad se despliega en el tiempo, se forja en el **pasado**, desde la **concepción** misma donde se **hallan sus raíces**, **traspasa el presente y se proyecta hacia el porvenir**. Por otro lado, la identidad es el conjunto de características y atributos adquiridos y heredados, actuales y del pasado, que permiten individualizar a las personas y que es mutable hacia el futuro. Carecemos de esto, y el vacío que genera, no se llena con nada. Sufrimos por los **“Pactos de silencio”** y la **“Amnesia Selectiva”**. Sin nuestro origen biológico, no sabemos de dónde venimos, ni el porqué, o cual es **nuestra herencia genética**, lo cual es un grave riesgo para nuestra salud y la de nuestros hijos. (El destacado es original)

(Folleto exhibido en el festival La Minga. 25 de septiembre de 2011, Mansión Seré).

Tal como se desprende de la definición construida por la Asociación, la apelación y uso del término “biológica” no puede reducirse tan solo a una simple mirada o concepción “biologicista” de la identidad, o exclusivamente a la necesidad de encontrar un registro genético de sus antepasados, puesto que, como hemos visto en las historias antes reseñadas, también se quiere conocer todo lo posible acerca del origen de nacimiento (circunstancias, sujetos, relaciones, etc.). Sugiero entonces, que la utilización del constructo “identidad biológica” debe también interpretarse en tanto *estrategia política* para describir, definir y construir una demanda singular. Para la construcción de esta demanda la biología juega entonces un papel central, pero no se agota en ella.

La asociación de “lo biológico” como “lo verdadero” y por ende como lo “necesario de conocer”, es ciertamente efectivo en la medida en que remite al paradigma biológico de la sangre en el que el modelo de parentesco occidental se encuentra inmerso desde el cristianismo (Cfr. Schneider 1984 en Regueiro 2010:29). En este sentido, el reclamar por conocer el origen de “sangre” recupera la clásica, y vigente, referencia de que “la sangre es más espesa que el agua” de Schneider (1984). Es así como, reclamar por la “verdad biológica” da cuenta del uso estratégico y político que la Asociación hace de ideas y concepciones presentes en nuestra sociedad sobre el parentesco. Apelar a “lo biológico”, es apelar al modelo de parentesco occidental (que la sociedad entienda la problemática que a ellos los aflige) para, en definitiva, legitimar “la necesidad” de conocer a madres y padres biológicos. Los lazos de “sangre” en el modelo de parentesco occidental, como dijimos, adquieren un valor e importancia sustancial en la medida que ellos son símbolos de emparentamiento y pertenencia, a esta singular valorización de la sangre presente en nuestra sociedad es a la que recurre la apelación a lo “biológico” a fines de dotar de sentido y legitimidad las búsquedas. En suma, la

demanda que construye la Asociación hace uso del paradigma biológico de la sangre, desde el momento mismo en que retoma uno de sus presupuestos más sólidos (la biología) para legitimar la importancia de sus búsquedas y así visibilizar su demanda.

Pertenecer a una organización, ser parte de una familia

Como he sugerido, las prácticas y discursos de las personas nucleadas en torno a la Asociación revelan que “lo biológico” no es “garantía de nada”, Emilia que forj  un lazo afectivo intenso con quienes la criaron afirma “yo no vengo a buscar una mamá y un papá, vengo a buscar una historia”. En este sentido, lo biológico aparece desestimado como elemento constitutivo o exclusivo de los lazos de parentesco. En efecto, resulta sugerente la forma en que las personas de la Asociación hacen uso de categorías del parentesco para hablar del otro (compañero) como un igual o próximo “como un hermano”. Durante las entrevistas que mantuve con Emilia y Aldana ambas hicieron referencia a esta forma de concebir los vínculos que las unen con el resto de las personas de la Asociación.

 C mo definirías vos la relación que te une con el resto de los miembros de Raíz Natal?

La relación nuestra primero fue, bueno, el de conocerse, y después fuimos armando lazos como de familia, es lo que somos realmente, el grupo que más estamos, que estamos siempre juntos es como si fuéramos, viste, hermanos, qué s  yo, es como una familia. Por eso festejamos cumpleaños, vamos al bautismo, acompañamos si se le muere alguien, bueno, porque estamos juntos como... Armamos un lazo. Ese lazo de familia que uno... bueno, por los hermanos que no tuvo y como que somos hermanos de la vida, en cierta manera, de la búsqueda. (...)

Y porque pensás que est n fuerte ese lazo?

Y un poco también, es como te digo yo, formamos esta familia, como son las familias de ahora un poco más disfuncionales (*se r e*), la familia sustituta. Claro, encontramos eso, entonces bueno, uno por ahí busca eso, todos buscábamos hermanos, familia, y bueno, nos fuimos encontrando en esta búsqueda, y uno encontr  en el otro esa contención y poder hablar y contar, y entonces no solo te cont s lo que te pasó con esta historia, sino que uno cuenta las otras cosas que a uno le pasan en la vida, y bueno, siempre hay problemas en esta vida. (...)

Esto de encontrarse con un igual, que sea una persona que transito la pregunta, la duda, la búsqueda eso cómo es?

Es mucho más fácil que el otro te pueda entender, y que no tengas que andar explicando cada cosa y cada sentimiento. (...). S , yo digo que es eso. Eso que decimos nosotros que es como un vacío que uno tiene, algunos dicen ese agujerito, ese hueco que no podés llenar, que no tenés con qué llenar y lo vas llenando con lo que podés y aún no se termina de cerrar. Esa es la diferencia, no le tenés que explicar al otro lo que se siente, el otro lo sabe porque siente lo mismo. (Tercer entrevista a Emilia. 13 de Abril de 2012)

 Qu  es Raíz Natal para vos?

Es mi lugar de pertenencia, s , fácil te lo resumo.

 Y si tuvieras que definir la relación que te une con el resto de las personas de Raíz Natal?

Y son como casi... Son como mi familia, son m  familia en realidad. O sea, a más de uno yo los siento como parte de mi familia, a X, Y, a Emi, a los hijos Emi, ellos son como parte de mi familia también, de hecho a veces no s ... es como... son como mis hermanos, es más por ahí tenemos peleas de este tipo, de ese estilo, no s , yo no tengo hermanos, pero son peleas de ese estilo, tipo agarrarme del pelo, basta, basta, pelotudo, cort la (*se r e*). Pero bueno, nada, son, sí, son como una familia, es así, mi familia, perdón.

 Como una familia por elección?

S , como una familia extendida. Porque no necesariamente a veces las personas que son familiares tuyos cumplen esos roles por los cuales por ahí están enmarcados en la sociedad, como hermano, como una madre, como un padre, quizás esas personas que tienen ese título, por llamarlo de alguna forma cumplen ese rol, entonces uno también... nada, elige quien puede cumplir ese rol, o esa persona directamente se apropia de ese rol y lo cumple.

(Entrevista a Aldana 26 de Abril de 2012)

Tal como ambas refieren, al igual que me lo han manifestado varios integrantes de la Asociación, ellos son como "una familia". Las búsquedas de origen de estas personas los han llevado a construir, "inventar" como ellos dicen, esta Asociación que entienden como una "familia". En esa búsqueda ciertamente han encontrado nuevas formas de relacionarse con "otros", singulares otros, pues son pares, no hay necesidad de explicar qué se siente, pues ese otro "siente lo mismo". La recurrencia de la expresión "nosotros lo sentimos" habilita una conexión entre quienes buscan su origen y, en cierta medida, los vuelve iguales (Gesteira 2012). En este sentido resulta sugerente la noción de *dimensión experiencial* que trabaja María

Victoria Pita en su etnografía con familiares de víctimas de la violencia policial. En la constitución del mundo de los familiares, en tanto campo de relaciones y vínculos más o menos estrechos, opera “lo que podría llamarse dimensión experiencial (...) esto es el sentirse inicialmente un igual” (Pita, 2005:214). Entre familiares, sostiene Pita, “se comparte una solidaridad especial, ya que ninguna otra persona que no sea familiar, sostienen, consigue cabalmente entender lo que se siente, porque solo nosotros sabemos lo que se siente, nadie [ningún otro] puede saber” (2010: 195). En el caso de la Asociación “sentirse un igual” vehiculiza un tipo de parentesco por identificación con esos “otros” que han pasado lo mismo.

Consideraciones finales. De parentescos y conexiones

La importancia conferida a los vínculos de afectividad entre los integrantes de Asociación, que son nombrados utilizando categorías del parentesco, nos ubican nuevamente en el carácter construido de aquello que entendemos es el parentesco. Al mismo tiempo que se busca conocer la “identidad biológica”, que es estratégicamente asociada a la verdad y remite a la matriz biológica de la conexión como elemento estructurador del parentesco, estas personas construyen, “inventan”, una familia al interior de la Asociación, una familia que no es dada por la procreación (lo biológico), ni por la adopción o por la inscripción falsa, es ciertamente una familia por “opción”. En la construcción de esta familia por identificación se comparte un hilo conductor: la búsqueda, que hace las veces de símbolo de lo que “se tiene en común”. Estas ideas que esbozamos aquí, claro está, no son novedosas, ya que algunos autores han desarrollado la noción “familias que elegimos” (Weston 1992 en Fonseca 2007) referida a prácticas familiares vinculadas a relaciones gays y lesbianas.

Cierto es que, en la conformación de distintos grupos humanos sucede algo parecido, lo singular aquí es que estas personas a partir de sus búsquedas se han replanteado qué es una familia, qué lugar tiene lo biológico y lo social, y a partir de este “proceso” que implica la búsqueda han conformado un grupo y deciden denominarlo como “su familia”, que, lejos de ser exclusiva, se suma a sus “otras familias”: la de crianza, la biológica (para aquellos que la han encontrado), y aquella familia que han formado con sus parejas e hijos/as. Tal como indica Bárbara Yngvensson (2007) para el caso de la incorporación de niños africanos, asiáticos y latinoamericanos en familias suecas, estos niños, hoy adultos desafían la noción “moderna occidental” del parentesco en la medida que una persona puede adscribir a varias identidades “sentirse sueco y etíope al mismo tiempo” y pertenecer a más de una familia.

Las historias de Aldana y Emilia, revelan el carácter construido del parentesco y sus vivencias dan cuenta de sus singulares formas de fabricar sus parentescos (Carsten 2000 en Regueiro 2010), si bien las personas nucleadas en torno a la Asociación reconocen el poder

“de la sangre” y en efecto hacen un uso político de ese poder, al mismo tiempo “reelaboran los significados convencionales de esa noción” (Yngvesson 2007:117).

Los integrantes de la Asociación entienden la identidad desde una perspectiva dialéctica en la medida en que ella “se despliega en el tiempo, se forja en el pasado, desde la concepción misma donde se hallan sus raíces, traspasa el presente y se proyecta hacia el porvenir”. De igual manera, es posible sugerir una *dialéctica del parentesco*, en donde se integran pasado, (vivenciado con la familia de crianza), presente (proceso de búsqueda y conformación de la familia-Asociación) y futuro (proyección de encontrar los orígenes de nacimiento).

Las historias de Aldana y Emilia, así como todas las historias que he podido conocer hasta el momento de personas adoptadas o inscriptas falsamente que inician una búsqueda en pos de conocer sus orígenes, constituyen evidencias no sólo del carácter socialmente construido del parentesco, sino de éste en tanto construcción reversible y dinámica, las formas de construcción de lazos entre estas personas expresan la variabilidad de tramas que puede asumir el parentesco. El parentesco, entonces, desde nuestro campo de investigación se constituye antes que como un elemento inmutable dotado de sentido por “lo biológico”, como un campo social conflictivo (Martínez 2010) pasible de transformaciones y resignificaciones.

Las sentidos sobre la familia presentes en las personas que buscan su origen, que hemos podido dilucidar a partir del trabajo de campo, resultan una invitación para suspender su concepción en tanto “unidad natural”, y dar lugar a un análisis que contemple su carácter eminentemente dinámico.

Si bien, las historias de Aldana y Emilia resultan, a mi entender, sugerentes para comprender cómo se encara y administra una búsqueda de “origen biológico”, dan cuenta de algunas, entre muchas posibles, formas de gestionar el proceso de búsqueda de quiénes fueron los padres biológicos.

En este artículo hemos podido acercarnos a la forma en que los dominios social y biológico se combinan para dar lugar a singulares formas de parentesco. Al final de este recorrido, se vuelven sugerentes los aportes de Janet Carsten, que cuestionan la oposición analítica entre las dimensiones biológica y social y relativiza la identificación del parentesco asociado a símbolos como “la sangre”, y sugiere intercambiar el concepto de parentesco por el de conectividad (Cfr. Regueiro 2010). Desde esta perspectiva es posible sugerir que la multiplicidad de lazos construidos en las historias de vida de las personas que buscan sus orígenes pueden ser entendidos en tanto construcciones culturales de conexión (Carsten 2000).

Como lo he indicado a largo del artículo, nuestra manera de pensar la filiación, a partir de un principio de exclusividad, dificulta imaginar otras formas posibles de organización del parentesco y la familia. En este sentido, las historias de vida de las personas que buscan sus

“orígenes biológicos” se vuelven relevantes pues son una invitación a desarmar los sentidos “naturalizados” sobre el parentesco y la familia en nuestra sociedad.

Bibliografía:

Bestard Camps, J. (2004). *Tras la biología: la moralidad del parentesco y las nuevas tecnologías de reproducción*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona; Estudis d’Antropologia Social I Cultural, 12.

Bourdieu, P. (1998). *“Espíritu de familia”*. En: Neufeld, Grimberg, Tiscornia Wallace (compiladores) *Antropología social y política. Hegemonía y poder: el mundo en movimiento*. Buenos Aires: Eudeba.

Cadoret, A. (2003). *Padres como los demás. Homosexualidad y parentesco*. España: Gedisa.

Carsten, J. (2000). *Cultures of relatedness: new approaches to the study of kinship*, Cambridge University Press, Cambridge.

Durham, E. (1998). *“Familia y reproducción humana”*. En: Neufeld, Grimberg, Tiscornia Wallace (compiladores) *Antropología social y política. Hegemonía y poder: el mundo en movimiento*. Buenos Aires: Eudeba.

Fonseca, C. (2007). *“Apresenta o. De família, reprodu o e parentesco: algumas considera es”*. Cadernos Pagu n  29, pp 9-35. Campinas. Brasil

Gesteira, M. S. (2012) *“Nosotros lo sentimos”*. *Emociones y saberes en las búsquedas de origen biológico de personas adoptadas o inscriptas falsamente en Argentina*. Revista Brasileira de Sociologia da Emo o (RBSE) V 11, n  32. Con referato. ISSN 1676-8965

_____ (2012). *“Saber para buscar, buscar para encontrar”*. *Construcción de saberes en una organización de personas, adoptadas o inscriptas falsamente, que buscan conocer su origen biológico en Argentina*. III Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos. Simposio: Etnografía y Acción colectiva. Aproximaciones metodológicas, dimensión afectiva y simbólica. 28/11/12 al 30/11/12. Mendoza. Argentina. Publicado en actas de las Jornadas

Martínez, M. J. (2010). *La producción social de la filiación y la construcción de una paternidad*. En *Infancia, justicia y derechos humanos*. Carla Villalta comp. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

Ouellete, F. (1998). "*Les usages contemporains de l'adoption*". En: FINE, Agnès (Org.). *Adoptions: ethnologie des parentés choisies*. Paris: Éditions de la Maison des sciences de l'homme, 1998. pp. 153-176.

Pita, M.V. (2005). *Mundos morales divergentes. Los sentidos de la categoría familiar en las demandas de justicia ante casos de violencia policial*. En: Tiscornia, Sofía y Pita, María Victoria (editoras), *Derechos humanos, tribunales y policías en Argentina y Brasil*. Buenos Aires: Antropofagia/FFyLUBA.

_____ (2010). *Formas de morir y formas de vivir. El activismo contra de la violencia policial*. Buenos Aires: Del Puerto.

Regueiro, S. (2010). *Apropiación de niños durante la última dictadura militar argentina. Tramas burocrático-administrativas y estrategias jurídico-políticas en la construcción de parentescos*. Tesis doctoral en Ciencias Antropológicas. Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

Segalen, M. (1992). *Antropología histórica de la familia*. Madrid: Taurus Universitaria

Schneider, D. (1984). *A Critique of the Study of Kinship*. Ann Arbor: Estados Unidos: University of Michigan Press.

Strathern, M. (1992). *After nature: English kinship in the late twentieth century*. Cambridge University Press, Cambridge.

Villalta, C. (2006). "Entregas y secuestros. La apropiación de "menores" por parte del Estado". Tesis doctoral en Ciencias Antropológicas. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

_____ (2010). "*Imitar a la naturaleza. La adopción de niños en los años '60: entre ficciones legales y prácticas consuetudinarias*". En: Cosse, Isabella, Felitti, Karina y Manzano, Valeria (comps.) *Los 60' de otra manera: vida cotidiana, género y sexualidades en la Argentina*. Pp, 89-129. Prometeo, Buenos Aires.

_____ (2011). "*Entregas, adopciones y dilemas en el campo de los organismos destinados a la infancia*". Revista Estudios Feministas, vol. 19, nº 1, enero-abril, 2011, pp.103-123. Universidad Federal de Santa Catarina. Brasil

V.V.A.A. 2007. *Historia de Abuelas. 30 años de búsqueda 1977-2007*. Buenos Aires: Abuelas de Plaza de Mayo.

Yngvesson, B. (2007). "*Parentesco reconfigurado no espaço da adoção*". Cadernos Pagú. N°29. pp. 111-138.

Yanagisako, S. y Collier, J. (1994) "*Género y Parentesco Reconsiderados: Hacia un Análisis Unificado*" en: Robert Borofsky (Ed.), pp.190-203. *Assessing Cultural Anthropology*. Hawaii Pacific University. Mc Graw-Hill, Inc. Traducción de María Rosa Neufeld, Juan Carlos Radovich y Marcela Woods.

Zonabend, F. (1986) "*De la familia. Una visión etnológica del parentesco y la familia*", en Burguiere, A., C. Klapisch-Zuber, M. Segalen y F. Zonabend (dirs.), *Historia de la familia*. Madrid: Alianza editorial.